



Rebelde y fiera

Homenaje poético a

LEONA VICARIO

compilado por Kary Cerda

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Colección letras



Anónimo, *Leona Vicario*, óleo, siglo XIX. Museo Nacional de Historia-Castillo de Chapultepec. INAH, Secretaría de Cultura.

Rebelde y fiera

Homenaje poético a

LEONA VICARIO

Rebelde y fiera. Homenaje poético a Leona Vicario

Edición digital, formato PDF, 2023

© Kary Cerda, compiladora

D. R. © Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Abasolo 600, Centro, Pachuca, Hidalgo, México, C.P. 42000

editor@uaeh.edu.mx

© Octavio Castillo Acosta, Kary Cerda, Leona Vicario, Alejandro Luévano, por los textos

© Mariana Bernárdez, Kary Cerda, Dulce Chiang, Roxana Elvridge-Thomas, Natalia Gómez, Leticia Luna, Patricia Medina, Carmen Nozal, Mónica Olivares, María de la Cruz Patiño, Beatriz Pérez Pereda, Lucía Rivadeneyra, Eurídice Román de Dios, Françoise Roy, Indira Torres, María Vázquez Valdez, Marlene Villatoro, por los poemas

© Luis Hitrón, Juan O’Gorman, Domingo Ortiz, Jesús Harada, Salvador Botalín, Benjamín Orozco L., por las ilustraciones

Arte editorial: Victoria García Jolly

Ilustración de portada: Salvador Botalín

ISBN 978-607-482-761-3

El contenido y el tratamiento de los trabajos que componen este libro son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Esta obra está autorizada bajo la licencia internacional Creative Commons Reconocimiento –No Comercial– Sin Obra Derivada (by-nc-nd). No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas. Para ver una copia de la licencia, visite <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>.

Hecho en México/*Printed in México*

Rebelde y fiera

Homenaje poético a

LEONA VICARIO

compilado por Kary Cerda

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

Octavio Castillo Acosta

Rector

Julio César Leines Medécigo

Secretario General

Marco Antonio Alfaro Morales

Coordinador de la División de Extensión de la Cultura

Ma. Corina Martínez García

Directora de Fomento a la Lectura

PATRONATO

Lydia García Anaya

Presidenta

FONDO EDITORIAL

Asael Ortiz Lazcano

Director de Ediciones y Publicaciones

Joselito Medina Marín

Subdirector de Ediciones y Publicaciones

Día Nacional del Libro 2023



División de
Extensión de
la Cultura

Dirección de
Fomento a la
Lectura

Dirección de
Ediciones y
Publicaciones

“Leer para divertirse y vivir mejor”



Retrato de Leona Vicario con I.A, imagen creada con inteligencia artificial Midjourney, 2023.
Cortesía del concepto teatral Las Meninas y Luis Huitrón.

*Agradezco a
Leona Vicario, por una vida que inspira,
la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo
por contribuir a la difusión de la vida y obra
de Leona Vicario a través de la poesía,
las poetas, escritores, artistas y técnicos que hicieron posible
la realidad de este libro,
los promotores y lectores que hacen florecer
la vida de Leona Vicario en la realidad de la historia contemporánea.*

KC



Juan O'Gorman, *Retablo de la Independencia* —detalle—, mural, 1960-1961.



Museo Nacional de Historia-Castillo de Chapultepec. INAH, Secretaría de Cultura.

Presentación

La presente entrega, perteneciente a las colecciones dedicadas a la literatura dentro de nuestro *corpus* editorial, es un libro que rinde homenaje a una mujer valiente y comprometida con la lucha por la verdadera independencia de México. La figura de Leona Vicario trasciende el tiempo y se convierte en un faro de luz para las generaciones, mostrándonos la sensibilidad de una rebelde incansable, una mujer que desafió las normas establecidas para buscar la justicia y la libertad de su país. Su valentía y determinación son un legado que debemos honrar y preservar.

En esta obra se reúnen los poemas de reconocidas y talentosas mujeres poetas, quienes han plasmado su admiración y respeto hacia esta insigne heroína. El Consejo Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo se enorgullece en publicar este libro, que representa una muestra valiosa de la creatividad literaria y la sensibilidad artística que amablemente se hacen presentes en nuestra institución a través de los textos de las poetas compendiadas. En estas páginas se encuentra una colección que captura la esencia y la relevancia histórica de Leona Vicario, así como la visión y la interpretación personal de cada una de las voces participantes.

A través de los versos, las escritoras nos aproximan a la vida y el legado de Leona Vicario, al desafío a las convenciones sociales de su tiempo y la lucha. *Rebelde y fiera: homenaje poético a Leona Vicario* es, al

mismo tiempo, un testimonio elocuente de la fuerza y el talento de las mujeres en el ámbito de la poesía. Cada texto es una manifestación artística única y poderosa que nos invita a reflexionar sobre el papel de las mujeres en la historia y a valorar su contribución en el devenir de la sociedad.

Agradezco a las poetas que han participado en este proyecto por compartir con nosotros su trabajo e inspiración. Reconozco al Consejo Editorial y a la Dirección de Fomento a la Lectura de la UAEH por su esfuerzo y compromiso en la publicación de esta obra, que sin duda dejará una huella duradera en el panorama literario hidalguense.

Invito a todos los lectores a sumergirse en la enorme factura y profundidad de estos poemas. Descubran el poder evocador de la poesía y la resonancia histórica de Leona Vicario, una mujer cuyo legado continúa inspirando la tenacidad de las luchas en nuestro tiempo.

En nombre de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, les deseo una experiencia enriquecedora y gratificante al adentrarse en este libro. Que sus lecturas sean un tributo a la memoria de Leona Vicario y una celebración del talento literario de las mujeres poetas.

“Amor, orden y progreso”

Dr. Octavio Castillo Acosta
Rector

LEONA VICARIO

Necesaria

Leona Vicario fue un personaje central en la consolidación del México independiente que hoy conocemos. La historia oficial no elude reconocerla como una de las heroínas que lograra la emancipación de la corona española. Sin embargo, la relevancia de sus intervenciones para apoyar con su lucidez, su fortuna y su valentía la lucha de los insurgentes, a pesar de su condición de mujer del siglo XIX, ha sido soslayada. Lo cual, considero que denota una ausencia significativa en la historia de México y en el imaginario colectivo.

Nuestra sociedad requiere de modelos femeninos que infundan el entusiasmo por la acción y la autonomía. Sin pasar por alto ni minimizar los obstáculos que impone el crecimiento: la responsabilidad de pagar el precio por aquello que una desea y asume como indispensable.

Los ejemplos de las mujeres que nos precedieron son los espejos históricos que nos inspiran: si ella pudo, yo puedo. Son un legado que trasciende el ámbito de la historia familiar y colorea los anhelos personales con un tinte de posibilidad concreta. Sabernos herederas de ese linaje nos exime del anonimato y determina nuestra visión del mundo hacia horizontes más amplios y generosos.

En cuanto a los hombres y los niños, es indispensable apuntalar una imagen femenina que equilibre y sostenga el respeto a la

diferencia, así como a la imperiosa necesidad de caminar juntos, hombres y mujeres, en la construcción de la realidad.

La vida de Leona Vicario es un conglomerado de congruencia, construida a base de inteligencia y voluntad de participar. Ante la adversidad, gracias a su arrojo e inventiva, primó la lealtad y la certeza de la acción. Por ello, la consideramos necesaria y compartimos su ejemplo.

A lo largo de los siglos, a través del arte, la literatura y la poesía se han cantado las proezas realizadas por los héroes. Sin embargo, de manera frecuente se ha omitido nombrar la presencia y contribución de las mujeres en estos avatares. Leona Vicario no es la excepción. En 2020, la Coordinación Nacional de Literatura del INBAL, dirigida en ese tiempo por la poeta Leticia Luna, convocó al grupo *Décima Lira*, para realizar el evento inaugural del año dedicado a Leona Vicario. La ausencia de poemas publicados recordándola fue flagrante. La propuesta fue la creación de poemas para festejarla por las ocho poetas participantes.¹

Esta publicación nos permite solventar ese déficit histórico. En su honor, la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo a través de la Dirección de Fomento a la Lectura y el apoyo de la Lic. Corina Martínez, diecisiete poetas contemporáneas, dos pintores, una diseñadora y un historiador, unimos nuestras voces para celebrarla.

Kary Cerda

Poeta y compiladora

México, abril 2023.

1 Dulce Chiang, Roxana Elvridge-Thomas, Carmen Nozal, Lucía Rivadeneyra, Eurídice Román de Dios, María Vázquez Valdez, Marlene Villatoro y Kary Cerda.



Domingo Ortiz, *Gaspar Martín Vicario y su familia* —Leona Vicario aparece de 5 años de edad—, óleo sobre tela, 1793. Convento de las Carmelitas descalzas de Santa Teresa, Valladolid, España.

Breve mirada a la vida de *LEONA VICARIO*

Con placer escribo estas notas a invitación de Kary Cerda, poeta de larga trayectoria, empeñada, al igual que sus compañeras del colectivo *Décima Lira*, en colocar en la memoria y presencia del México que vivimos, a esa mujer extraordinaria que fuera Leona Vicario quien dejó huella profunda hasta nuestros días.

No puedo dejar de mencionar que los aportes y hazañas realizadas por esta mujer a la revolución de Independencia, son tan notables como los empeñados por otros cientos de mujeres que se sumaron a la causa y ofrendaron su vida por conquistar una nación propia. Al reivindicar a Leona Vicario también les rendimos homenaje a todas ellas.

Leona Vicario llegó al mundo el 10 de abril de 1789, en la comodidad de una familia adinerada que vivía en una de las principales calles de la Ciudad de aquellos años, la Calle del Ángel, ahora convertida en Isabel La Católica, cerca de la plaza principal. Creció con el palpitar intenso de la Ciudad de México en el naciente siglo XIX.

Hija de padres cultos, aprendió a leer y escribir a temprana edad. Tuvo instrucción en matemáticas y filosofía, su padre le enseñó las bases del latín y el francés, que luego perfeccionó, lo que le permitiría leer y traducir textos importantes traídos de Europa. Poco a poco se interesó en la literatura, la astronomía y los descubrimientos científicos.

Su madre la llevaba desde niña a prestar ayuda a personas desvalidas en asilos y hospitales, lo que permitió desarrollar en ella un espíritu humanitario, además de la fuerte religiosidad, valores que la acompañarán hasta el final de sus días.

Bella y elegante, Leona se forjó un carácter fuerte y rebelde, leía todo lo que era novedoso y adquiriría sabiduría.

A la edad de 18 años quedó huérfana y pasó a vivir junto a su tío Don Agustín Pomposo, en una casa alquilada en la calle de Juan Manuel —actualmente lo que sería la 4ª calle de República de Uruguay.

Antes de morir su madre doña Camila, Leona se había comprometido en matrimonio con Octaviano Obregón, un joven adinerado de la ciudad de León, Guanajuato. Octaviano era hijo nada menos que del Procurador General, el coronel de Dragones, Ignacio Obregón.

Sin embargo, dicho compromiso no llegaría a consumarse, debido a los trágicos acontecimientos de 1808, cuando una parte importante de las familias criollas abrazaron la idea de establecer una Junta de Gobierno, ante la invasión de Francia a España y la captura del rey Fernando VII.

Ignacio Obregón, que mantenía amistad con el virrey Iturrigaray lo convenció de apoyar la propuesta presentada por los miembros del Ayuntamiento, Fray Melchor Talamantes, Francisco Primo de Verdad y Juan Francisco de Azcárate y Lezama, de formar una Junta en tanto regresaba la calma en España.

Como es conocido, los comerciantes y sectores más atrasados se amotinaron, obligaron a renunciar al Virrey, el coronel Obregón fue hecho prisionero, herido y luego muerto en su casa en Guanajuato. Octaviano se vio obligado a salir del país y refugiarse en Europa.

Estos acontecimientos dejaron una profunda huella en Leona y en sus opiniones acerca de la Corona y el dominio español. Hay que destacar que Octaviano, al igual que su padre, frecuentaban las tertulias que se realizaban en varias ciudades en busca de caminos frente al absolutismo español.

Ese mismo año de 1808, llegó a la ciudad, Andrés de Quintana Roo, estableció amistad con Leona y muy pronto ambos se incorporaron a las redes de la conspiración por la autonomía de México. Quintana Roo provenía de una familia meridana que también abrazaban la misma causa.

En el año de 1810, Leona empieza a frecuentar algunas tertulias. Apasionada como era, rápidamente se va involucrando en diversas actividades que son fundamentales para el movimiento insurgente. Su casa prácticamente se dispone para reunir y enviar pertrechos a los campamentos insurgentes. En dicho esfuerzo, agota la herencia de su familia y los objetos más preciados.

Leona se convierte en pieza central en las actividades de los conspiradores de la Capital, crea un lenguaje cifrado y seudónimos para proteger a los principales líderes de los campos de batalla y de las ciudades, mantiene contacto con diversos personajes y familias involucradas en el movimiento y, sobre todo, se encarga de mantener correspondencia con los principales dirigentes de la insurgencia, mediante un sofisticado sistema de redes de correo que ella misma recluta y organiza.

La conspiración se ha extendido por las principales ciudades del centro del territorio. En la capital, *Los Guadalupes*, adquieren tal capacidad de acción que la corona no sabe como desarticularlos a pesar del espionaje y las decenas de capturas. Se trata de una red poderosa,

auxilia a reos, envía armas, pertrechos, medicinas y reclutas a los ejércitos insurgentes; las principales noticias de lo que sucede en Europa se conocen en los campos de batalla gracias a los envíos de prensa y edictos; así mismo, se conocen con prontitud, las maniobras militares planeadas por el Virrey y el ejército español para atacar a la insurgencia.

Leona Vicario mantiene, por más de dos años la correspondencia con los principales focos de la insurgencia, con Rayón en Tlalpujahuá y Sultepec, y con Morelos en el Sur. Hasta que es descubierta y apresada en el convento de Belén.

El 20 de marzo de 1813, Leona Vicario es “declarada formalmente presa por los cargos de ser correo de los insurgentes, espía en la ciudad de México de una organización secreta llamada *Los Guadalupe*, financiar la causa, tener actitudes escandalosas y seducir armeros con fines traicioneros”; acto seguido, la Corona confisca sus bienes. Leona había sido interrogada por un tribunal civil, y queda testimonio de su entereza al no denunciar a ninguna de las personas con quienes mantenía comunicación. A los pocos días, Leona es sustraída de la prisión de Belén por una brigada formada por tres coroneles Insurgentes enviada desde Tlalpujahuá por el general Ignacio López Rayón.

A partir de ese momento, termina para Leona la etapa de actividades secretas entre los conjurados de la ciudad, tiene 24 años de edad y vendrá otra faceta de vida Insurgente en la que se verá envuelta a lo largo de casi cinco años; período tanto o más intenso que los meses de la conspiración; tiempos de duras carencias y desconsuelos a la vez que de grandes ilusiones y esfuerzos por la patria que, junto con los principales líderes de la Insurgencia, ayuda a dibujar.

Durante su corta estancia en Oaxaca, donde vive con toda clase de carencias, el general Morelos quién tenía conocimiento de su captura y posterior liberación, le envía correspondencia acogiéndola bajo la sentencia de que “ahora se encuentra libre y protegida bajo las alas del águila mexicana”.

En noviembre de ese mismo año de 1813, Leona junto con Carlos María de Bustamante llegan a la ciudad de Chilpancingo donde tenía lugar uno de los acontecimientos más significativos de nuestra historia, el Congreso del Anáhuac, mejor conocido como Congreso de Chilpancingo que en su sesión del 22 de diciembre, la distinguió como “Benemérita Madre de la Patria”, donde Leona tuvo la oportunidad de dirigir unas palabras en la solemne sesión. En aquella ciudad se encuentra con su amado Andrés Quintana Roo, con quien se casaría poco tiempo después, y con viejos amigos de la conspiración, además de convivir con los principales líderes del movimiento Insurgente.

Leona desarrolla diversas actividades de apoyo, funge como escribana y contadora del Congreso. Como si fuera corresponsal de guerra, continuó difundiendo las noticias sobre lo que acontecía en el frente de batalla. Es posible suponer las largas horas de conversación y encuentro de puntos de vista con Quintana Roo y otros personajes acerca de los más variados asuntos que forman parte del cuerpo constitucional, imaginando el país que viene, el fin de la esclavitud, las libertades, la igualdad para todos, entretejiendo sus sueños con los de aquel puñado de hombres y mujeres que realizan la penosa travesía del congreso itinerante; es de imaginar las preocupaciones y penurias de sus dirigentes, Morelos, Rayón, Bustamante..., sobre el destino de la patria.

Leona y Andrés acompañan al Congreso y permanecen con éste hasta unas semanas antes de la promulgación de la Constitución de Apatzingán. A finales de 1814, se adentran en tierras de la Sierra Madre del Sur; son perseguidos tenazmente por las brigadas realistas, sobreviven dos años sin ser capturados en medio de múltiples penurias y breves remansos de paz. Su primera hija, Genoveva nace el 3 de enero de 1817, en una cueva de la serranía de Achipixtla, en la región de Tlatlaya.

En 1818, Leona con su hija son capturadas; Andrés busca un indulto y se entrega. Luego de mantenerlos en una casa de Tejupilco, la familia es trasladada a Toluca donde permanecen dos años en calidad de “reos dentro de la ciudad”, en espera de ser desterrados a España. Hecho que no sucedió —por falta de recursos—, y debido al término de la confrontación bélica y los acuerdos en 1821, para el nacimiento del nuevo país, situación que les permitió regresar a la ciudad de México.

A partir de entonces, Leona Vicario sería testigo y participante en segundo plano, de los primeros veinte años de vida independiente de un país que nacía convulsionado en busca de su propio destino.

En 1823, el Congreso Constituyente de la República nuevamente reconoce la labor destacada de la heroína. En su sesión del 17 y 18 de diciembre, decidió compensar en parte sus sacrificios, incluyéndola entre los principales líderes de nuestra Independencia. Ante la imposibilidad de reponerle en moneda los recursos generados en el Consulado de Veracruz que estaban concedidos a su padre, la “Junta de Recompensas a los Insurgentes” del Congreso decide entregar a Leona una hacienda de labor, pulque y ganado, la Hacienda de San

Francisco Ocoatepec, en los llanos de Apan, hoy Estado de Hidalgo; además de unas propiedades en el centro de la Ciudad de México, la casa número 2 de la 3ª calle de Sepulcro de Santo Domingo —hoy Brasil 37— y las casas con número 9 y 10 de la calle de Cocheras a espaldas de la que fuera la sede de la Inquisición.

En 1831, luego del asesinato del Presidente Vicente Guerrero, tiene lugar el ultraje perpetrado en casa de Leona por parte de policías secretos que buscaban detener a Quintana Roo. De este hecho deriva el intercambio epistolar con Lucas Alamán y la carta de Leona que ha trascendido hasta nuestros días convirtiéndose en baluarte para la dignidad y honra de las mujeres de México.

Vendrán días de ardua labor en la Hacienda de San Francisco que es convertida en una productiva empresa de granos, semillas y pulque de la región. Leona y Andrés permanecen fieles a la República. Ante la llegada de las tropas francesas a Veracruz por la llamada “guerra de los pasteles” en 1838, ofrecieron sus bienes para hacer frente a la invasión, pusieron a disposición del gobierno su hacienda “para auxiliar al ejército con gentes, caballos, ganado y semillas”.

Leona Vicario muere a los 53 años de edad, la noche del 21 de agosto de 1842 en su casa de la 3ª calle de Santo Domingo del viejo barrio del Reloj. Cabe recordar que, al morir Leona Vicario, fue nombrada “Benemérita y Dulcísima Madre de la Patria”, su cortejo fue encabezado por el presidente del país, siendo hasta ahora, la única mujer en México que ha recibido funerales de Estado.

El año de 1900, el 28 de mayo, los restos de Leona Vicario y Andrés Quintana Roo, fueron colocados en la Rotonda de las Personas

Ilustres del Panteón de Dolores, la tierra recibía sus restos patrios engalanada por un espectacular eclipse solar.

Desde 1925, sus restos descansan en la Columna de la Independencia junto con los demás próceres de la patria.

En tiempos recientes, el gobierno de México le hizo un merecido reconocimiento declarando “2020, Año de Leona Vicario”.

MARÍA DE LA SOLEDAD LEONA CAMILA VICARIO
FERNÁNDEZ DE SAN SALVADOR

*La Leona,
la mujer crítica e inteligente,
la mujer piadosa y arrojada,
la mujer libre que supo actuar a la altura de las circunstancias,
la que combatió en todas las trincheras,
la conjurada,
la mujer secreto,
la “correspondiente” de los Insurgentes,
la corresponsal de guerra,
la espía,
la informante,
la que supo guardarse de traicionar a sus hermanos,
la que caminaba “bajo las alas del águila mexicana”,
la soñadora que con sus luces contribuyó al dibujo de la patria nueva,
la que vivió en carne propia las angustias y miedos compartidos
con aquel puñado de hombres y mujeres depositarios de la flama
de la esperanza,*

*perseguidos, acechados, doloridos;
la Leona que optó por la miseria y la muerte ante el indulto,
la que optó por el autoexilio y la soledad ante un país que nacía sin ser el
que había soñado y por el que había peleado;
la mujer de “letra menor y parejita que siempre firmó con su nombre
y apellido de soltera” ,
la que se mantuvo siempre alerta,
peleando sus nuevas batallas,
hasta el final de sus días,
La Leona.
La mujer inquebrantable simiente de la Matria.*

Alejandro Luévano
Ciudad de México, abril, 2023



Jesús Harada, *Leona Vicario... Madre de la Patria —fragmento—*, gouache, 2023.

Respuesta de LEONA VICARIO a Lucas Alamán

Casa de usted, marzo 26 de 1831

Señor don Lucas Alamán:

Muy señor mío de toda mi atención:

En el Registro Oficial del día 14 de este mes, me lleva de encuentro sin saber porqué, tachando mis servicios a la patria de heroísmo romanesco, y dando a entender muy claramente que mi decisión por ella, sólo fue efecto del amor. Esta impostura la he desmentido ya otra vez y la persona que la inventó se desdijo públicamente de ella y no creo que usted lo haya ignorado; mas por si se le hubiese olvidado, remito a usted un ejemplar de vindicación que en aquel tiempo se imprimió, en donde se hallan reunidos varios documentos que son intachables y que desmienten tal impostura.

No imagine usted que el empeño que he tenido en patentizar al público que los servicios que hice a la patria no tuvieron más objeto que el verla libre de su antiguo yugo, lleva la mira de granjearme el título y lauro de heroína. No. Mi amor propio no me ha cegado nunca hasta el extremo de creer que unos servicios tan comunes y cortos como los míos puedan merecer elogios gloriosos que están reservados para las acciones grandes y extraordinarias.

Mi objeto en querer desmentir la impostura de que mi patriotismo tuvo por origen el amor, no es otro que el muy justo de que mi

memoria no pase a mis nietos con la fea nota de haber sido yo una atronada que abandoné mi casa por seguir a un amante. Me parece inútil detenerme a probar lo contrario, pues además de que en mi vindicación hay suficientes pruebas, todo México supo que mi fuga fue de una prisión y que ésta no la originó el amor, sino el haberme apresado a un correo que mandaba yo a los antiguos patriotas. En la correspondencia interceptada no apareció ninguna carta amatoria, y el mismo empeño que tuvo el gobierno español para que yo descubriera a los individuos que escribían con nombres fingidos, prueba bastante que mi prisión se originó por un servicio que presté a mi patria. Si usted cree que el amor fue el móvil de mis acciones, ¿qué conexión pudo haber tenido éste con la firmeza que manifesté, ocultando, como debía, los nombres de los individuos que escribían por mi conducto, siendo así que ninguno de ellos era mi amante?

Confiese usted, señor Alamán, que no sólo el amor es el móvil de las acciones de las mujeres: que ellas son capaces de todos los entusiasmos y que los deseos de la gloria y la libertad de la patria no les son unos sentimientos extraños, antes bien, suelen obrar en ellas con más vigor, como que siempre los sacrificios de las mujeres, sea cual fuera la causa por quien los hacen, son más desinteresados y parece que no buscan más recompensa de ellas, más que la de que sean aceptados.

Si Madame de Staël atribuye algunas acciones de patriotismo de las mujeres a la pasión amorosa, esto no probará jamás que sean incapaces de ser patriotas, cuando el amor no las estimula a que lo sean.

Por lo que a mí toca, sé decir que mis acciones y opiniones han sido siempre muy libres, nadie ha influido absolutamente en ellas y en este punto he obrado siempre con total independencia, y sin

atender a las opiniones que han tenido las personas que he estimado. Me persuado de que así serán todas las mujeres, exceptuando a las muy estúpidas y a las que por efecto de su educación hayan contraído un hábito servil. De ambas clases hay también muchísimos hombres.

Aseguro a usted, señor Alamán, que me es sumamente sensible que un paisano mío, como lo es usted, se empeñe en que aparezca manchada la reputación de una compatriota suya, que fue la única mexicana acomodada que tomó una parte activa en la emancipación de la patria.

En todas las naciones del mundo ha sido apreciado el patriotismo de las mujeres, ¿por qué mis paisanos, aunque no lo sean todos, han querido ridiculizarlo como si fuera un sentimiento impropio en ellas? ¿Qué tiene de extraño ni ridículo el que una mujer ame a su patria y le preste los servicios que pueda, para que a éstos se les dé por burla el título de heroísmo romancesco?

Si ha obrado con injusticia atribuyendo mi decisión por la patria a la pasión del amor, no ha sido menor la de creer que traté de sacar ventaja de la nación en recibir fincas por mi capital.

Debe usted estar entendido, señor Alamán, que pedí fincas, porque el congreso constituyente, a virtud de una solicitud mía para que se quitara al Consulado de Veracruz toda intervención en el peaje porque no pagaba réditos, contestó que el dinero del peaje lo tomaba el gobierno para cubrir algunas urgencias y que yo podía pedir otra cosa con que indemnizarme porque en mucho no podrían arreglarse los pagos de réditos.

¿Qué otra cosa que no fueran fincas podía yo haber pedido?

¿O cree usted que hubiera sido justo que yo careciera enteramente

de mi dinero al mismo tiempo que tal vez servía para pagar sueldos a los que habían sido enemigos de la patria?

Las fincas de que se cree que saque tantas ventajas, no había habido quien las quisiese comprar con la rebaja de una tercera parte de su valor, y yo las tomé por el todo. La casa en que vivo tenía los más de los techos apolillados y me costó mucho repararla. De todas las fincas, incluyendo en ellas el capital que reconocía la hacienda de Ocoatepec,¹ que también se me adjudicó, sólo sacaba la nación al año 1500 pesos, pues que como usted ve, es el rédito de 30 000 pesos, y con eso se me pagaron 112 000.

Si usted reputa esto por una gran ventaja, no la reputó por tal aquel congreso, que confesó que mi propuesta había sido ventajosa para la nación.

Me parece que no he desvanecido bastantemente las calumnias del Registro. Espero que mis razones lo convenzan a usted, y que mande insertar esta carta en el referido periódico, para que yo quede vindicada y usted me dará una prueba de ser justo e imparcial; lo que además le merecerá una eterna gratitud de su atenta y segura servidora,

Maria Leona Vicario


(Publicada en *El Federalista Mexicano*, el 2 de abril de 1831.)

1 Hacienda ubicada en los llanos de Apan, en la actualidad, municipio del estado de Hidalgo.

Poemas



Salvador Botalín, *Leona Vicario*, tinta china sobre papel, 2023.

MARIANA BERNÁRDEZ

Un día en casa de Leona Vicario

En este patio no hay altos limoneros
ni mesa con mantel de organza y encaje bordado
ni flores que adormezcan su simpleza
Hay un silencio que resguarda una historia que se borra
la sala de un piano con sus paredes de seda y brocado de oro
piso de cuarterón de barro y los techos de doble altura
con su cielorraso de tela cosida

A veces creo escuchar algún retazo de conversación
y pisadas rápidas sobre las baldosas
sonidos deshilados que se confunden
con la música del organillero

La contraventana abierta delata alguna vez
haber sido cuartel para la ordenanza de los dominicos
Desde su claro miro la plaza con su fuente abandonada
como si su presencia pudiera lavar
los horrores de la guerra

Ahí los portales de los evangelistas
que aún escriben cartas para algún azorado
y la luz de muy temprano en la mañana
continúa acariciando los muros de la iglesia
hacia la que habrás caminado cruzando el pórtico
para tocar su aldaba en las horas de ausencia

Todavía anidan las palomas
y algunas flores coronan el zureo de su danza

Qué poco y tanto saber de ti —pienso—
al subir la escalera de piedra con su bóveda de cristal
y su pasamano de herrería en remate de madera
te presiento detenida en algún peldaño por el azoro
que te causa el azul de un imposible cielo
y te doblas sin quebrarte por los días de cárcel
en el Colegio de San Miguel Belén
y por la huida hacia una libertad nunca astillada
porque nada puede quitarle alas
a lo que va de vuelo

Y ya al caer de la tarde
cuando el fresco aquietta el polvo de las calles
y el silencio se ahonda
imagino la luz de las velas cerca de tu mesilla de noche
porque esta fue tu casa y este tu lecho
y en algún momento diste fe de un testamento
del que poco ya se dice porque el tiempo galopa
a lomo de un potro indomado
cuya lumbré deshoja el alba y el porvenir

La plaza se vacía
se queda íntima de sombras
y tu nombre se me prende a los labios
cuando tu casa tan sosiega
tan para siempre se me vuelve paloma
escondida en el regazo del poema.



KARY CERDA

Necesaria

A Leona Vicario

Te rescato de las estampas de papelería
de los retratos en el zócalo

me pongo tus vestidos
me calzo tus zapatos
ejerzo en lo diario
mi voluntad de participar

te imagino en la serranía
hija y vida en un pañuelo
el paso aligerado
huyendo de los realistas

nutro con letras
la sangre de un país incandescente

y salgo en busca de la palabra precisa
necesaria

a pesar del abecedario inconcluso
con el que contamos las mujeres



DULCE CHIANG

Leona Vicario: fervor y astucia

De la Nación serás Leona Vicario
la Madre Benemérita y Dulcísima,
la heredera insurrecta, la ilustrísima
periodista de temple temerario.

Monumento de corte legendario
en las plazas serás Leona Camila.
Un cromó que se lleva en la mochila
y en discursos, un toque libertario.

Mas para mí —que clamo independencia—
ejemplo de fervor y astucia eres,
y tu voz es rugido de insurgencia

y él evoca mis más altos placeres:
inclusión y equidad, en evidencia
del amor de la Patria a las mujeres.



Leona

Leona, en el crepúsculo te ciñes
la tiara de la inmortalidad.
Quisiera hacia ti alzar mis brazos
para estrecharte entera,
Leona amada,
íntegra, convencida patriota,
valiente en los montes y laderas
valiente enlazando las epístolas
valiente compareciendo ante el Tribunal
de la Santa Inquisición.
Valiente en la cárcel
valiente redactando en los periódicos
lo mismo pariendo en una cueva
que empuñando una pluma o un fusil.
Probaste el acre pétalo de la ausencia.
La injuria, la incomprensión y la traición
te abofetearon.
Y tú te alzaste, soberana, sobre todo.
Las fronteras de la memoria se estrechan
Y emerges ahora auténtica,
incorruptible,
plena entre los pliegues de la historia.



NATALIA GÓMEZ

Libre como fiera

Mi estimado señor
permítame decirle
tiene usted razón
sí fue el amor quien
me llevó por cárceles y embozos
por cartas en las que cambié la mirada
para ver el bordado de las tierras
Es necesario aclarar que sí fue por amor
pero no por un amante
¿Acaso la mujer no tiene un brío de libertad?
¿Es que la mujer no puede amar a su patria?
Muy señor mío
observe bien que la mujer
es su propia tierra
y su propia voluntad
Reconozca que una natural resistencia
habita en nuestros vientres
y crecerá siempre
en las costillas
de todas las mujeres

Por esto
caballero
me atrevo a decir
que quienes hablan de mí
tienen la lengua nublada
por rancias costumbres
su voz no debe nombrar a otros
menos a mí
yo que siempre desee
vivir libre como fiera



LETICIA LUNA
La joven Leona

Para Alejandro Luévano

Yo, María de la Soledad Leona Camila Vicario Fernández
de San Salvador,
conocida como Leona Vicario, nací el 10 de abril de 1789
en la nobilísima Ciudad de México.

Mi madre, Doña Camila, fue descendiente
de don Hernando Ixtlilxóchitl y de la Casa de Benavente.
Mi padre, don Gaspar Vicario, originario de Castilla la Vieja,
vino a la Nueva España en busca de fortuna;
se convirtió en un rico comerciante, dueño de minas.

En nuestra casa de la calle del Ángel
aprendí a leer y a escribir a temprana edad,
tomé clases de latín, francés, dibujo y pintura.
Mi infancia fue el bordado, el canto y el piano,
la ciencia, el arte y la filosofía.
Más tarde, presté mi ayuda en la iglesia
y en el asilo de ancianas.

Pero no todo era piedad y estudio durante mi juventud virreinal,
también gocé de las fiestas con mis amistades.
Jacobó Sánchez de la Barquera escribiría
que mi rostro a los 18 años era el de una joven saludable,

fina y robusta, de ojos grandes, negros y luminosos,
nariz espigada y boca pequeña.

A esa edad quedé huérfana de madre
(mi padre había fallecido antes);
mi amada progenitora sufrió de unas fiebres funestas,
antes de morir ordenó quemar objetos,
muebles y enseres para evitar el contagio.

Pasé a vivir con la familia de mi tío Agustín Pomposo,
en una casona de la calle de don Juan Manuel.
El sueño de casarme por primera vez jamás se concretó,
las revueltas políticas por la invasión napoleónica
y la conspiración descubierta para formar una Junta de Gobierno
en México,
ocasionó el asesinato del General de Dragones,
don Ignacio Obregón, padre de Octaviano, mi prometido.
Mi novio tuvo que huir a España, pertenecía a grupos autonomistas,
y no volví a verlo.

Esto ocurrió alrededor del 15 de septiembre de 1808,
cuando entré en contacto con las ideas de la insurrección.
En las tertulias musicales, llenas de danza y poesía,
nos reuníamos los conjurados contra el poder español:

planes y discusiones secretas sobre la independencia,
se transformaron en acciones intensas y peligrosas.

Yo era una joven bella, poseedora de una riqueza heredada,
que sin duda puse en manos de la Conspiración.
Abracé con furor la lucha férrea de mis hermanos los insurgentes,
recabé —insumos y pertrechos— dinero y armamento;
hablé con familias y los jóvenes se sumaron firmes
al movimiento por la Independencia de México.

Con doña Petra Turuel, Antonia Peña y Camila Ganancia
trasladamos, entre nuestras ropas femeninas, una imprenta;
así nació *El Ilustrador Nacional*, de don José María Cos,
en donde publiqué artículos en clave.

Escribí incansablemente,
fui intermediaria de cientos de cartas
entre los campamentos rebeldes y la Ciudad de México.
Los esbirros del virrey Félix Calleja buscaban
al correspondiente general de la insurgencia.
¡Qué sorpresa descubrir que era una mujer!

Me persiguieron, huí a San Juanico,
mi tío me consiguió un indulto que no acepté,
lo amenazaron con apresar a mi familia
y a las personas que asistían a mis tertulias.
Cuando regresé a la ciudad, mi casa había sido saqueada.
Fue mi propio tío quien me entregó al juez.

Yo, Leona Camila Vicario, fui capturada y llevada presa con 23 años de edad, a la cárcel de Belén de las Mochas por pertenecer a la sociedad secreta de *Los Guadalupe*.

Permanecí 42 días en la cárcel para mujeres, mis bienes fueron confiscados. Ante los interrogadores no revelé ni una sola palabra, aun cuando fui sometida por la Santa Inquisición.

Yo, Leona Camila Vicario Fernández de San Salvador, suscribo que la insurgencia me liberó y de Belén salí rumbo a Oaxaca, disfrazada de esclava negra.

A partir de ahí, como lo dijo el generalísimo, don José María Morelos y Pavón, estuve protegida por las alas del Águila mexicana.

Pero esa es otra historia, que pronto contaré.

Casa Leona Vicario, 15 de marzo de 2023.



PATRICIA MEDINA

Que el amor nos alcance

Que el amor nos alcance para los nuevos tiempos
para las rebeliones intransitadas
sea la buenaventura la piel que nos cobije
viaje por nuestra sangre tu célula perenne

Nunca encuentre tu letra despojo ni atavismo
sólo marque tu huella el único tranvía
el que nos lleve absortas a similar destino

Que nos alcance el sol y nos rebase
que no se llene de ocio la columna
que nos mantiene erguidas en tu nombre

El mediodía de tus pasos desciende por la sombra
aún no se descarna la piel del acertijo
y persevera
la razón que nos vuelve una sola corriente
rumbo a la zaga afín
ya que fuimos signadas por tu amor que alcanza
para la primavera y el invierno

Porque llegamos aptas con tu fuerza
a volvernos las hijas amadas de esta tierra.



CARMEN NOZAL

Rugido

Tú, María de la Soledad Leona
Camila Vicario fuiste invocada
para luchar y ser la llamarada
de este México que hoy no te abandona.

De inquebrantable fe, gran amazona,
llena de libertad, temple y dotada
de erudición y atrevimiento armada,
viste que la opresión nunca perdona.

De los insurrectos fuiste bravura,
impulsora del mar, palabra abierta
al final de la batalla más pura.

Gracias a ti cruzamos esa puerta
para ponerle fin a esta locura
de ser mujer sin nombre en la reyerta.



MÓNICA OLIVARES

Vestida de patria

Para Leona Vicario

Un estallido eclipsa la esencia
los perfumes te fueron ajenos
hay una fuerza revoloteando la lucha
la acobijaste con la libertad como estandarte

La sublevación de tus vestidos
no aceptaron el dogma
los matrimonios arreglados
las calumnias hacia la mujer

Vestiste un país en llamas
con la ostentosa rebeldía
rastaste la opulencia
para cimentar la lucha

Ante las falacias y huestes
oponiéndose al clamor
fuiste prisionera pero tus letras se volvieron libres
insurrectas ante la charlatanería

Tu pluma balística
forjada de hilvanes pulcros
ha bordado nuestra patria
con aranceles de gloria

El corpiño asfixia
a la revolución de tus palabras
sin miedo al riesgo, fuiste perseguida
te despojaron de tu capital, no te rendiste

Ahora tus olanes y encajes
son nuestro símbolo de resistencia
es la justicia para revivirte
es el recordatorio
nosotras podemos
amar y transformar nuestra patria.



MARÍA DE LA CRUZ PATIÑO

Décima a Leona

Cómo cantarte, Leona
desde el silencio impetuoso
donde tu nombre brioso
de mujer y de amazona
que unidas en tu persona
dieron a la Patria ejemplo
convirtiéndola en un templo
de valentía y dignidad
buscando la libertad
del gran país que hoy contemplo



BEATRIZ PÉREZ PEREDA

Servicios a la patria

«Confese usted, señor Alamán, que no sólo el amor es el móvil de las acciones de las mujeres: que ellas son capaces de todos los entusiasmos y que los deseos de la gloria y la libertad de la patria no les son unos sentimientos extraños...»

Respuesta de Leona Vicario a Lucas Alamán, marzo 26 de 1831

Que nuestro corazón de mujer
no puede albergar otro amor que el romántico
para encontrar un motivo de lucha
y nuestra inspiración otra fuente
que las palabras que un hombre ponga en nuestro oído
Eso dicen

y se equivocan

Pocos mejor que una mujer podrían reconocer la injusticia
o compartir el deseo insobornable
de ver a la patria libre del largo yugo
con esa libertad que también deseo para cada hermana

Porque no sólo soy el ruedo de un vestido impecable
ni unos labios que esperan el beso del amante
sino la voluntad y el pensamiento
la inteligencia que moldea a la emoción
los riesgos asumidos para la pertinencia del mañana

un legado distinto a la inmovilidad del bronce:
ofrecer mi pecho y mis palabras
los verdaderos servicios a la patria



LUCÍA RIVADENEYRA

La casa

Te hago una confesión,
Leona Vicario:

Ayer estuve en la que fue tu casa.
Subí las escaleras.
Imaginé tu mano
tocando la herrería.

Quise escuchar el ruido de tu enagua,
de tu voz y tu angustia
en medio de la tarde revoltosa.

Pude fantasear con la inquietud
con que regabas las habitaciones,
oler la adrenalina
de cartas temblorosas,
cartas que propagaban el incendio,
bajo el resguardo de tus ojos francos.

Observé las baldosas
y el quicio de la puerta que cruzaste
para morder con fe
el pan riesgoso de la libertad.

Respiro en este patio,
que alguna vez fue tuyo,
el aire y el placer ya sin cadenas.



EURÍDICE ROMÁN DE DIOS

Prodigio y fruto

A Leona Vicario

Luz en nuestra Historia la libertadora,
periodista, poeta y visionaria.
Liberó a la patria y su memoria.
Luchó junto a Hidalgo y Morelos. En la hora

precisa. Arrancaron la Corona y a la hoguera
la echaron. Una nueva nación resurgiría.
Junto a Quintana Roo avanzarías.
En una cueva darías a luz en primavera.

Diste todos tus bienes, a la causa.
Tu pluma nítida y decidida es clara ciencia
de tu actuar en la prudencia.

Sembraste de relámpagos con tu palabra.
Tu voz precisa y tu firme paso hoy nos ilumina.
Eres la mujer que hoy brilla y sale de la sombra.
Prodigio y fruto.



FRANÇOISE ROY

Leona sin sabana en las Américas

Dicen que sólo los tontos se ponen a vaciar ceniceros
cuando la casa está en llamas:
tu casa, María de la Soledad
Leona Camila Vicario Fernández de San Salvador,
ya estaba incendiada.

Puertas adentro, los pirómanos como tú
querían levantar con todo y piedra angular
sus muros de lágrimas derramadas,
amasando con amor la tierra nueva, el habla,
los colores y sabores del Nuevo Mundo;
esta casa-país, no la había dibujado aún
el cartógrafo del rey
dándole nombre propio, como un perro se llama galgo
o xoloitzcuintle, un cuerpo sideral se llama Júpiter,
Venus o Marte, a no ser la supernova de Kepler SN 1604.
Tu casa-país —en llamas, eso sí— no existía
más que en tus sueños de fronteras vivas,
una que con todo y ausencia de nombre.
pugnó por nacer en el mapamundi.

Cartas escritas de tu puño y letra,
multiplicadas como panes milagrosos,
caligrafía rebelde abrevada en tintero de sangre,
susurros en papel clandestino fuiste tú,
mensaje impreso con la tinta simpática del valor;

en tu ir y venir de la cárcel a la libertad recobrada,
la tierra soñada alcanzó más horizontes que el presidio
(la voz canora del conspirador canta más alto que el ceniztle).
Correo con faldón, abanico de encaje y piernas torneadas
fuiste tú, heralda sin alas que batieran en los huaraches
como lo hicieron para aquél con nombre de metal
—más afortunado que tú— que no tuvo que gastar
el oro y la plata de su herencia, ni renunciar
a sábanas de seda para trajinar del Olimpo
al mundo de los mortales.

¿Qué significa para una muerta recibir funeral de Estado?
¿O bien, ser declarada “Madre Benemérita de la Patria”
para quien tuvo que dar a luz en una cueva? (cuidado,
que las paredes, aun montaña adentro, tienen oídos).
¿Cuánto vale un rostro de perfil en un timbre o al óleo
para quien es polizonte en la carabela del no retorno?

Hirvió la empuñadura en tus manos
a prueba de quemaduras.



INDIRA ISEL TORRES CRUX

El juego de la memoria

Antes que la independencia llegara,
acepté una mejor acción para esta patria,
inventando el
pájaro, búho, tecolote,
que no se quedaran sólo en los pinos altos,
el fusil o el cañón.
Soy la mala costumbre de ir a lo imprescindible,
puse mis cuatro huevos
en una nidada de marzo a junio:
Telémaco, Robinson, Nemoroso y Lavoisier.
Nosotras las históricas
que han de jugar el momento
en que se rompen las puertas.
Nosotras vidrio, casa o cartón.
Nosotras las escribas,
las temblorosas,
rondando la puerta del efecto,
mendigando su ocasional migaja,
hasta que las compasivas voces de buitre
convencen a nuestras plumas para hablar y decir:
No sólo el amor es el móvil de las acciones de las mujeres.
Aunque en la sinfonía de la humanidad
la justicia sea un ruiseñor muerto.

Hay un algo detrás de la ventaja
en lo que la libertad nos procura
Ya lo dijo Emily Dickinson:
No es que escribir nos duela tanto
es renombrar lo que más nos duele.



MARÍA VÁZQUEZ VALDEZ

Leona

Mujer ilustre de la Nueva España,
insurgente de pasos con firmeza,
sabiduría, claridad, belleza,
tu integridad es una gran montaña

Leona, tu alma libre desempaña
la historia mexicana con certeza,
tu conciencia descubre la vileza
y la atroz injusticia desentraña

Primera periodista, precursora,
tu inteligencia brilla cual maestra,
entre tanta figura, arrasadora

porque te eriges en radiante muestra,
de virtud superior evocadora,
y de lo mejor de esta patria nuestra.



MARLENE VILLATORO

Victoria sobre muerte

Hay recuerdos hurgando la memoria
voces que rompe el fugitivo viento.
Ellas llevan noticias en su pecho
decididas caminan sigilosas.

Leona Vicario, La Ojos, Antonia
Peña, mensajeras que lían el fuego
galope en las venas arde en destello
en un todo sangriento de la historia.

Corre la sangre, su calor difunde
el latido que el disparo estremece,
libertad es una luz en la frente.

Una patria sin voz el pueblo funde
hasta que el agua de la vida vierte
caudales de victoria sobre muerte.





Benjamín Orozco L., *Leona Vicario*, ilustración sobre board, 2009. Acervo INEHRM.

Curricula



MARIANA BERNARDEZ

Poeta y ensayista, tiene el grado de maestría y doctorado en Letras Modernas y de maestría en Filosofía; imparte seminarios y talleres en diversas instituciones sobre poesía y conocimiento y ensayo. Su obra ha sido traducida al inglés, catalán, portugués, italiano, francés, rumano y griego. Miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte bajo el género de poesía, 2018-2021. Cuenta con más de treinta títulos publicados. Sus libros más recientes son *Rumor de niebla*, 2020; *Angostura: en defensa del leer*, 2021; *Memorial del fulgor*, 2022; y *Ramón Xirau: a la orilla de sus palabras*, 2022.

KARY CERDA

Poeta y artista plástica mexicana. Lic. en Sociología, UNAM. Demografía, Sorbona de París. Fotograbado, Escuela Nacional de Artes Decorativas de Francia. Libros publicados en poesía: *Por la Vida Una*, México, 1982, 1991. *Soirs de Vignes*, Francia, 1984. *Caracol Aventurero*, México, 1996. *Usamacintamente*, México, 2004, 2012. *De tu piel a mi universo*, México, 2010. *Los Nombres de la Tierra*, El Salvador, 2016. *Océano Mudo*, México, 2017. *La falda de Jade*, El Salvador, 2017. *Meridiano de Intemperies*, El Salvador, 2018. *Tierra Nueva*, República Dominicana, 2019. *Magma y Arena*, México, 2020.

DULCE CHIANG

Poeta, editora, artista escénica y gestora cultural. Ha publicado los poemarios: *Versa per versa*, *Suculento Ser*, *Elíxires de la Embriaguez* y *Mala bar*. Editora de *El Golem* Revista Literaria Digital www.revistaelgolem.com. Directora del Festival Internacional de Poesía escrita por Mujeres, Vértice Violeta y de la escuela de escritores de la Coordinación Nacional de Literatura de México: Centro de Creación Literaria Xavier Villaurrutia. En actividades escénico-literarias, sus guiones de teatro-cabaret han sido llevados a escenarios nacionales e internacionales: Teatro de la Ciudad Esperanza Iris, la Gallerié Constance en París y la Casa de México en Madrid.

ROXANA ELVRIDGE-THOMAS

Estudió la Licenciatura en Ciencias Humanas y la Maestría en Literatura Mexicana. Doctorado Honoris Causa otorgado por el Claustro Doctoral Honoris Causa. Ha obtenido, entre otros muchos, el Premio Nacional de Poesía Joven “Elías Nandino” y el Premio Nacional de Poesía “Enriqueta Ochoa” así como premios de ensayo y periodismo; becas del FONCA y del Sistema Nacional de Creadores en el área de poesía. Tiene publicados nueve libros de poesía y dos de ensayo. Ha sido traducida al inglés, francés, portugués, catalán, italiano y árabe.

NATALIA GÓMEZ

Campeche, 1991. Comunicóloga y docente. Ha sido beneficiaria del programa PECDA 2020 en Campeche y del Festival Interfaz ISSSTE Yucatán en 2017. Ha participado en algunas antologías como *Anuario bilingüe de Poesía de San Diego* y *Novísimas, reunión de poetas mexicanas* Vol. II. Algunos de sus textos se encuentran en diversas revistas electrónicas nacionales e internacionales como *Periódico de poesía*, *Círculo de Poesía*, *Punto en línea*, *Carátula*, *Santa Rabia Magazine*, *The Ofi Press Magazine* y *Beltway Poetry*. Actualmente es miembro del Proyecto de Escuela de Escritores Campechanos (ESCESCAM).

LETICIA LUNA

Realizó estudios en el Doctorado de Literatura Hispanoamericana en la BUAP. Fue Coordinadora Nacional de Literatura del INBAL. Libros de poesía: *Hora lunar*, 1999, *Desde el oasis*, 2000, *El amante y la espiga*, 2005, *Los días heridos* (Premio Internacional Caza de Poesía “Moradalsur”, Los Ángeles, 2008), *Wounded days and other poems*, University New Orleans, 2010, *Fuego Azul. Poemas 1999-2014*, Índole Editores, San Salvador, 2014, *La canción del alba*, Parentalia, 2018, *Lengüerío. Poemurales*, Ediciones Del Lirio, 2019. Recibió la Medalla de Excelencia APALBA, 2022, de Sonora.

PATRICIA MEDINA

Guadalajara, Jalisco, 1947. Autora de 32 títulos de poesía. Ganadora de 27 premios nacionales e internacionales de poesía, entre ellos, Premio Nacional de Poesía “Alfonso Reyes”, 1991. Premio Nacional de Poesía “Efraín Huerta”, 1999. Premio Nacional de Poesía “Ramón López Velarde”, 1999. Universidad Autónoma de Zacatecas, 2003. Fundadora de la Asociación de Autores de Occidente desde 1989. Premio Jalisco 2005, por su trayectoria. Premio PECDA, 2019, como creadora emérita de Jalisco. Maestra de diplomados y talleres de creación literaria durante más de 40 años.

CARMEN NOZAL

Autora de veinticuatro libros entre los que se cuentan: *Vagaluz* (Premio Nacional de Poesía “Elías Nandino”, 1992); *Hacia los flecos del frío* (Premio Nacional de Poesía “Salvador Gallardo Dávalos”, 1993); *El espejo de Luzbel* (Premiado por la Universidad Veracruzana, 1994); *Cuando Mister Cronos perdió el tiempo* (Premiado por el IMCINE, 2000); *Zona Cero 286* (Premiado por DEMAC, 2018) y *De la confesión nocturna* (Finalista en el Premio Mundial de Poesía Mística Fernando Rielo, 2020). Actualmente, dirige la empresa Konesh Arte y Cultura.

MÓNICA OLIVARES FONSECA

Es egresada de la Universidad Autónoma de Campeche de la Licenciatura en Contaduría. Es miembro del Taller de literatura “Proyecto Escuela de Escritores Campechanos”. Coescritora del proyecto editorial “Sureñas: Narradoras y Poetas Jóvenes de la Zona Sur”, del Fondo Regional para la Cultura y las Artes de la Zona Sur. Autora del poemario *El dorso de las sirenas* publicado por el Instituto de Cultura y Artes del Estado de Campeche, 2023. Diversas publicaciones de su autoría han aparecido en la revista *Tierra Adentro*, *Punto en Línea* y en la revista *Pliego 16*.

MARÍA DE LA CRUZ PATIÑO RUIZ

Poeta, escritora, ensayista, guionista de cine y tv. Libros de poesía: *La circunstancia Pesa*, UNAM, 1979. *Voces*, Hiperión, 1984. *La prosa de un viaje desesperado*, Verdealago, 1990. *Otras vidas*, Praxis/Dosfilos, 1993. *Larga Vigilia*, Tintanueva Ediciones, 2002. *Del mundo y otros cielos*, Chihuahua Arde Editoras, 2010. *El timón dorado*, Sediento Ediciones, 2012. Premio Nacional de Poesía “Efraín Huerta”, 2009, con el libro: *Árati*, Porrúa, 2013. *La Misteriosa Voz*, La cuadrilla de la Langosta, 2015. *Sólo los solitarios lo saben*, Tinta nueva ediciones, 2016. Incluida en más de 40 antologías nacionales e hispanoamericanas.

BEATRIZ PÉREZ PEREDA

Poeta miembro del Sistema Nacional de Creadores de Arte, ha recibido los siguientes reconocimientos: Premio Nacional de Poesía “Carmen Alardín”, 2022, Premio de Poesía “Óscar Oliva”, 2022, Premio “Dolores Castro” de Poesía, 2021, Premio Nacional de Poesía “Amado Nervo”, 2015 y el Premio Nacional de Poesía “Rosario Castellanos”, 2005, entre otros. Sus más recientes libros publicados son *Crónicas hacia Plutón*, ITAC, 2022 y *Persona no humana*, Conarte, 2022.

LUCÍA RIVADENEYRA

Catedrática de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, desde 1981. Merecedora de los premios nacionales de poesía “Elías Nandino”, “Enriqueta Ochoa” y “Efraín Huerta”. En 2013, en Morelia, le dedicaron el Primer Encuentro Nacional de Poetas Jóvenes. Entre sus publicaciones sobresalen *Rescaldos*, *En cada cicatriz cabe la vida*, *Robo calificado*, *Rumor de tiempos*. *Antología 1986-2006* y *De culpa y expiación*. En 2020, se editó la antología bilingüe italiano-español *In ogni cicatrice c'è la vita* (Rafaelli Editore), con la traducción de Emilio Coco. Está incluida en más de cuarenta antologías.

EURÍDICE ROMÁN DE DIOS

Poeta, ensayista y fotógrafa. Pertenece a la comunidad universitaria de la UACM en la Licenciatura en Creación Literaria. Diplomada de la SOGEM y de Casa Lamm donde cursa una maestría. Fundadora del Proyecto “Cultura de Paz”. Ha publicado ocho poemarios entre ellos: *Siglos de la Piel*, *Relámpagos*, *Mujer y movimiento*, *Desde otro sitio* y *Territorios del agua*. Sus textos se encuentran en más de veinte antologías. Ha recibido reconocimientos literarios en Costa Rica, Puerto Rico, Cuba, México y Argentina.

FRANÇOISE ROY

De origen canadiense, reside en México desde hace varias décadas. Poeta, narradora, fotógrafa y traductora de más de 60 libros. Maestra en Geografía. Ha publicado: 15 poemarios; 6 plaquetas de poesía; 2 libros de cuentos; uno de ensayos y 5 novelas. Premio Nacional de Poesía “Alonso Vidal”, Tijuana, 2015. Premio Nacional de Traducción Literaria en Poesía; Premio “Jacqueline Déry-Mochon” de novela; premios internacionales: Dítët e Naimit, Poetry Nights of Curtea de Arges y AESAL, 2019. Artista residente en Canadá, Argentina, Estonia y China.

INDIRA ISEL TORRES CRUX

Escritora, poeta y gestora cultural. Directora del Festival de Poesía, Comala, 2019-2022. Editora en *Revista Raíces*, California, Estados Unidos. Ganadora del Premio Estatal de Poesía, en Colima, México, por el libro *La furia de la Casa*, 2016. También, le ha sido publicado el poemario, *Bang Bang*, Universidad de Colima, 2016. Sus poemas han sido traducidos al inglés y al francés. Dio inicio en la pandemia al espacio virtual, *#Pólvora*, voces de mujeres escritoras, mexicanas, latinas y chicanas.

MARÍA VÁZQUEZ VALDEZ

Poeta, editora, periodista y traductora mexicana. Autora de once libros publicados, entre ellos los poemarios *Caldero*, *Estancias*, *Kawsay* y *Geómetra*. También es autora de *Voces desdobladas / Unfolded voices* (entrevistas), *Estaciones del albatros* (ensayos), y de cinco libros para niños y jóvenes. Doctora en Teoría Crítica, Maestra en Diseño y Producción Editorial, y Licenciada en Periodismo y Comunicación. Traductora del inglés al español de seis libros. Textos, traducciones, fotografías y poemas suyos se han incluido en libros, exposiciones y antologías de México y otros países.

MARLENE VILLATORO

Licenciada en Artes Escénicas y en Comunicación y Relaciones Públicas. Autora de los libros: *Pensamientos*, *Gotea la vida*, *Estigmas*, *Percepciones*, *La culpa del origen*, *Ofrendas y cascadas*, *Configuraciones de la memoria*; *Tiempo de pandemia*; *El misterio del sumidero* y *Nacimiento*. Obtuvo el Premio Internacional “José Ortega y Gasset”, 1995, por su libro *Percepciones*; Première Prix, 13ème Concours International de Poésie, “La Porte des Poètes”, París, 2009, por *Poemas sueltos* y dos premios en actuación.

ALEJANDRO LUÉVANO PÉREZ

Autor del libro: *Leona inquebrantable simiente de la patria*, editado por INMUJERES, México, 2020. Es amante de la historia que lo ha llevado a investigar sobre diversos momentos y personajes del pasado de nuestra patria. Su pasión por Leona Vicario, nació en las charlas sobre historia de la Ciudad de México, desentrañando el apasionante papel que tocó vivir a este personaje de inquebrantable entrega a la causa insurgente. El autor cuenta con una larga trayectoria en las luchas sociales y civiles, la promoción de los derechos y la democracia en el país.

JESÚS HARADA

Su propósito es crear un diálogo entre los símbolos usados por lo pueblos del México antiguo y el discurso visual contemporáneo para generar un valor nuevo, que tenga relación con lo que somos actualmente como país en el concierto internacional. Arquitecto por la Facultad de Arquitectura de la UNAM, estudia acuarela con los maestros René Capdevielle y Vicente Mendiola, figura humana con Pedro Medina (el Charro). Y en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, San Carlos, de la UNAM con los maestros Gilberto Aceves Navarro, Luis Nishizawa y Pedro Ascencio.

SALVADOR BOTALÍN -BOT

Joven creador nacido en Pachuca, Hidalgo, cuya producción se extiende en diversas ramas y manifestaciones que van desde la producción gráfica hasta la audiovisual; teniendo como eje principal las conclusiones de los encuentros y desencuentros con grandes artistas y maestros.



*La heroica Ciudadana M.ª Leona
Vicario.*

Índice

Presentación	12
Leona Vicario, necesaria	14
Breve mirada a la vida de Leona Vicario	17
Respuesta de Leona Vicario a Lucas Alamán	27
Poemas	31
Mariana Bernárdez	33
Kary Cerda	35
Dulce Chiang	36
Roxana Elvridge-Thomas	37
Natalia Gómez	38
Leticia Luna	40
Patricia Medina	44
Carmen Nozal	45
Mónica Olivares	46
María de la Cruz Patiño	48
Beatriz Pérez Pereda	49
Lucía Rivadeneyra	51
Eurídice Román de Dios	53
Françoise Roy	54
Indira Isel Torres Crux	56
María Vázquez Valdez	58
Marlene Villatoro	59
Currícula	60



Rebelde y fiera, Leona Vicario en formato digital se culminó
el mes de agosto de 2023.
Para su formación se emplearon las familia Espinosa Nova
de Cristóbal Henestrosa y 1790 Royal Printing.





Jesús Harada, *Leona Vicario... Madre de la Patria*, gouache, 2023.

“Por lo que a mí toca, sé decir que mis acciones y opiniones han sido siempre muy libres, nadie ha influido absolutamente en ellas y en este punto he obrado siempre con total independencia...”

Maria Leona Vicario

